

## CONSTANTES LÉXICAS EN EL LENGUAJE POLÍTICO

El análisis lexicométrico del título de 180 publicaciones periódicas «de izquierdas», en lengua castellana, aparecidas clandestinamente en nuestro país en los últimos años nos permite detectar algunas constantes léxicas y estilísticas que pueden caracterizar ese registro léxico y que, además, podrían permitir ulteriores consideraciones acerca de las relaciones entre el lenguaje (o uso del lenguaje) y la ideología:

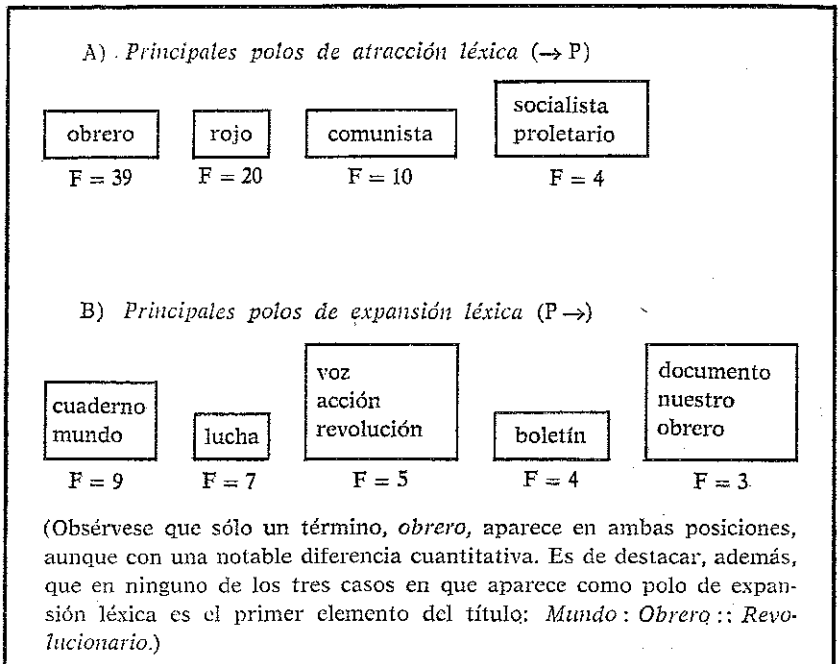
- I — El carácter predominantemente binario de los elementos léxicos que constituyen los títulos. En efecto, de los 180 títulos, 120 están formados por dos unidades léxicas. Los que aparecen constituidos por más de dos unidades, mediante procesos de aglutinación semántica, reconfiguran un nuevo grupo binario (cf. *Mundo Obrero* :: *Rojo*). Ello supone un constante afán de precisión, de concreción, una perfecta delimitación del ámbito semántico de aplicación de cada uno de los términos y de los títulos.
- II — El alto índice de repetitividad de las unidades léxicas. De los, aproximadamente, 290 lexemas que cabría esperar, sólo nos encontramos con 118, lo que supone un coeficiente de repetición del 2'5 aproximadamente. La irregular distribución de los coocurrentes permite, además, que las 12 unidades léxicas de mayor frecuencia ocupen ya 157 posiciones de las 290 posibles, lo que implica una extraordinaria especialización léxica y nos permite considerar estos 12 términos como palabras «clave» para caracterizar léxicamente el registro objeto de estudio.

<i>obrero</i>	(F = 42)	<i>cuaderno</i>	(F = 9)
<i>rojo</i>	(F = 20)	<i>boletín</i>	(F = 8)
<i>comunista</i>	(F = 15)	<i>acción</i>	(F = 8)
<i>lucha</i>	(F = 10)	<i>revolución</i>	(F = 6)
<i>proletario</i>	(F = 10)	<i>voz</i>	(F = 5)
<i>mundo</i>	(F = 9)	<i>socialista</i>	(F = 5)

CUADRO 1

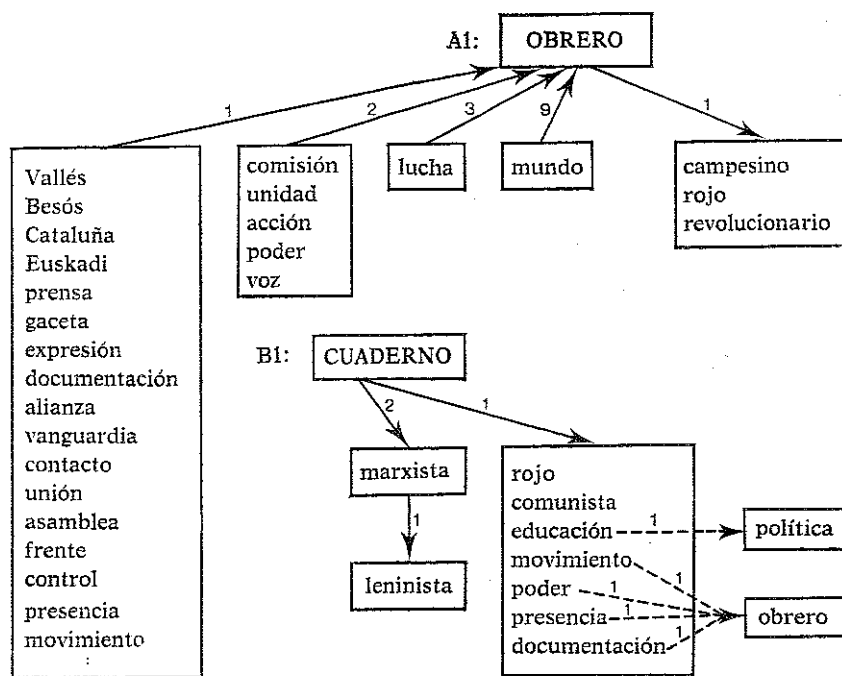
Esta repetitividad léxica explica, por otra parte, el constante esfuerzo para suprimir las posibles ambigüedades resultantes, como señalábamos en el apartado anterior.

III— Las unidades de mayor frecuencia presentan sus coocurrentes orientados direccionalmente: mientras *obrero*, *rojo* y *comunista* aparecen prioritariamente como polos de atracción léxica, *lucha*, *mundo*, *cuaderno* y *boletín* funcionan como polos de expansión léxica.

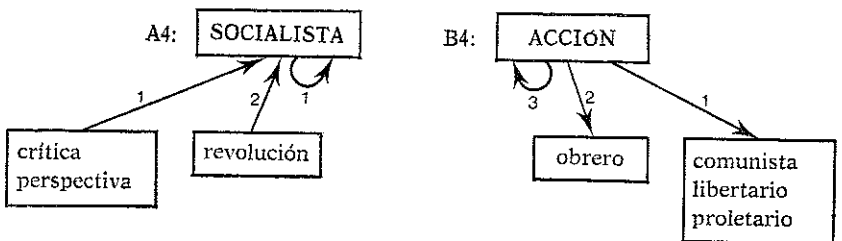
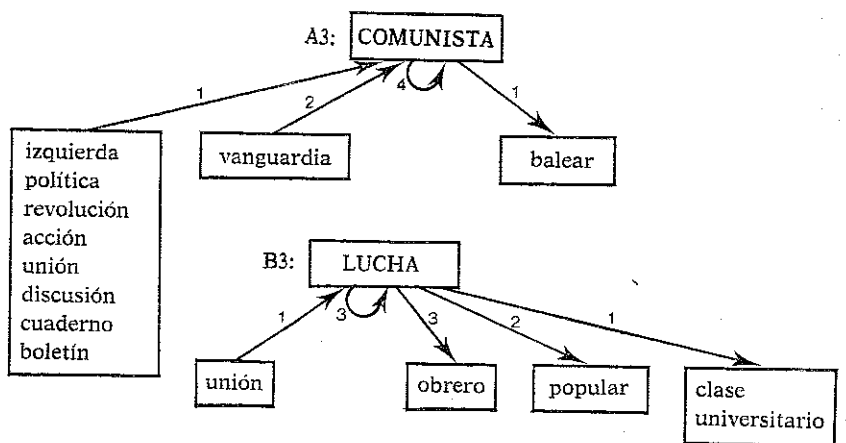
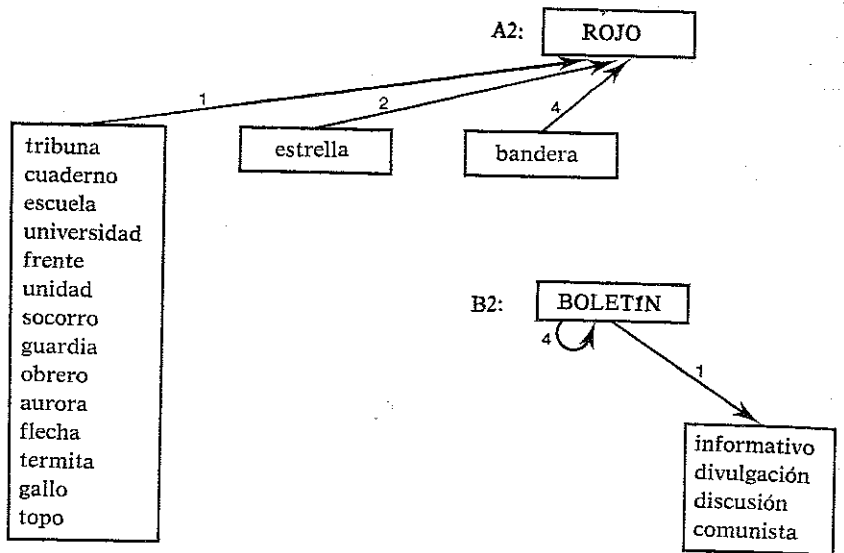


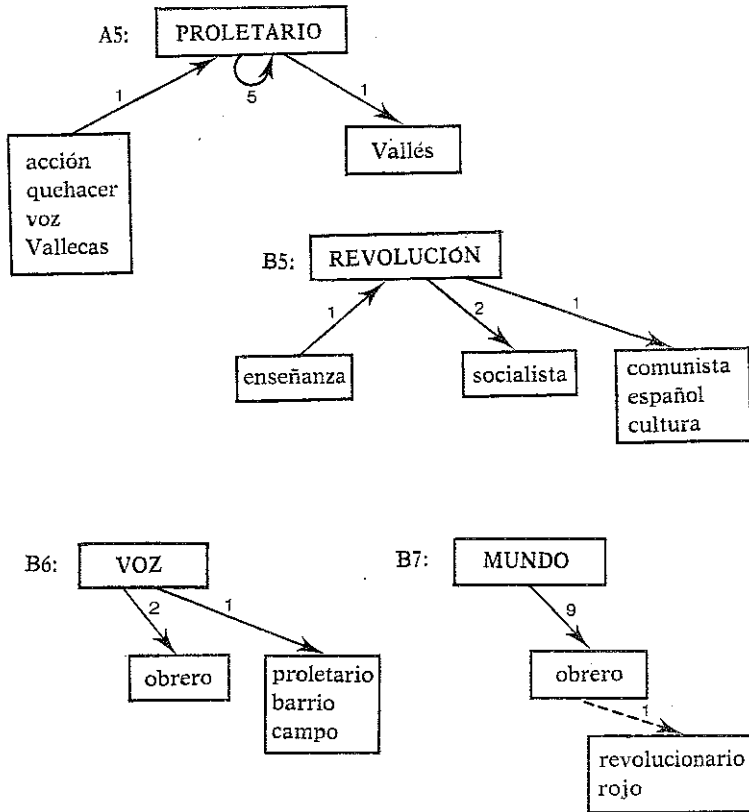
CUADRO 2

Y eso no se debe sólo a cuestiones morfosintácticas (carácter sustantivo, y por tanto nuclear o «expansor», de *cuaderno* o *boletín*, frente al carácter adjetivo, y por tanto complementario o «atractor» de *rojo*). Algunas unidades léxicas pueden funcionar indistintamente en ambos polos (*obrero*, *comunista*...). En otros casos, la orientación derecha o izquierda de los coocurrentes es debida, única y exclusivamente, a consideraciones de índole semántica («Cultura y Democracia» frente a «Revolución y Cultura», donde *cultura* aparece ocupando una u otra de las posiciones posibles, con la consiguiente connotación derivada de la posición jerárquica).



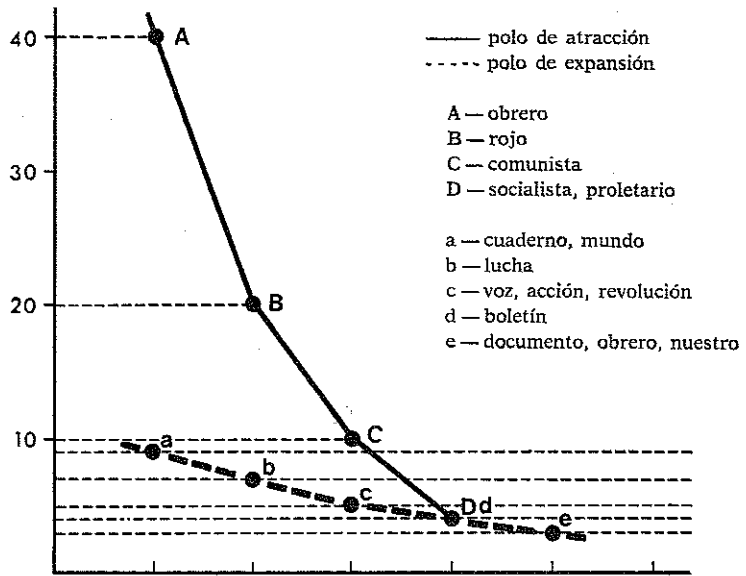
(NOTA: La cifra que aparece junto a las flechas indica el número de «pasos» del contador, es decir, el número de revistas que efectúan la misma conexión léxica.)





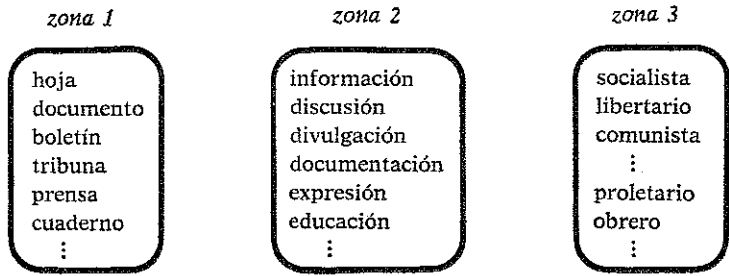
CUADRO 3.— Coocurrentes de los lexemas de mayor frecuencia

IV — Frente a una gran regularidad en el descenso del índice de frecuencia del polo de expansión, el polo de atracción presenta un brusco desnivel provocado por la extraordinaria frecuencia de los términos *obrero* y *rojo*, lexemas que, por su carácter divergente, pueden ser considerados como los ejes del conjunto léxico caracterizado por el registro.



CUADRO 4

V—Los coocurrentes de un término no son entes léxicos aislados sino que, por el contrario, constituyen unas complejas constelaciones, a partir de las cuales es posible configurar distintos campos léxicos, caracterizados por la posesión de un archi-semema (o sema común a los elementos del campo) y de una identidad funcional. Esquemáticamente:



(+N, + común, + mater.) («transmisor o canal de comunicación»)	(+ N, + común, - mater.) (derivación nominaliz.) («acción comunicativa»)	(+ A) (derivación adjetiv.) («perteneciente a una ideología o actividad»)
---	--	---

*zona 4*

construcción  
renovación  
liberación  
acción  
movimiento  
revolución  
⋮

(+ N, + común, - mater.)  
(derivac. nominaliz.)  
(«acción modificadora»)

*zona 5*

vanguardia  
frente  
arma  
flecha  
barricada  
⋮

(+ N, + común, + mater.)  
(«instrumento o medio de la actividad bélica»)

*zona 6*

control  
ayuda  
socorro  
unión  
alianza  
⋮

(+ N, + común, - mater.)  
(«acción positiva»)

*zona 7*

asamblea  
comité  
comisión  
clase  
⋮

(+ N, + común, + mater.)  
(«conjunto humano organizado»)

A)

campo  
pueblo  
barrio  
⋮

(+ N, + común, + mater.)

*zona 8*

B)

España  
Euskadi  
Vallés  
⋮

(+ N, - común)  
(«locativo»)

*zona 9*

gallo  
termita  
topo  
caballo  
cigüeña  
⋮

(+ N, + común, + animado, - humano)  
(«animal»)

*zona 10*

aurora  
horizonte  
amanecer  
estrella  
⋮

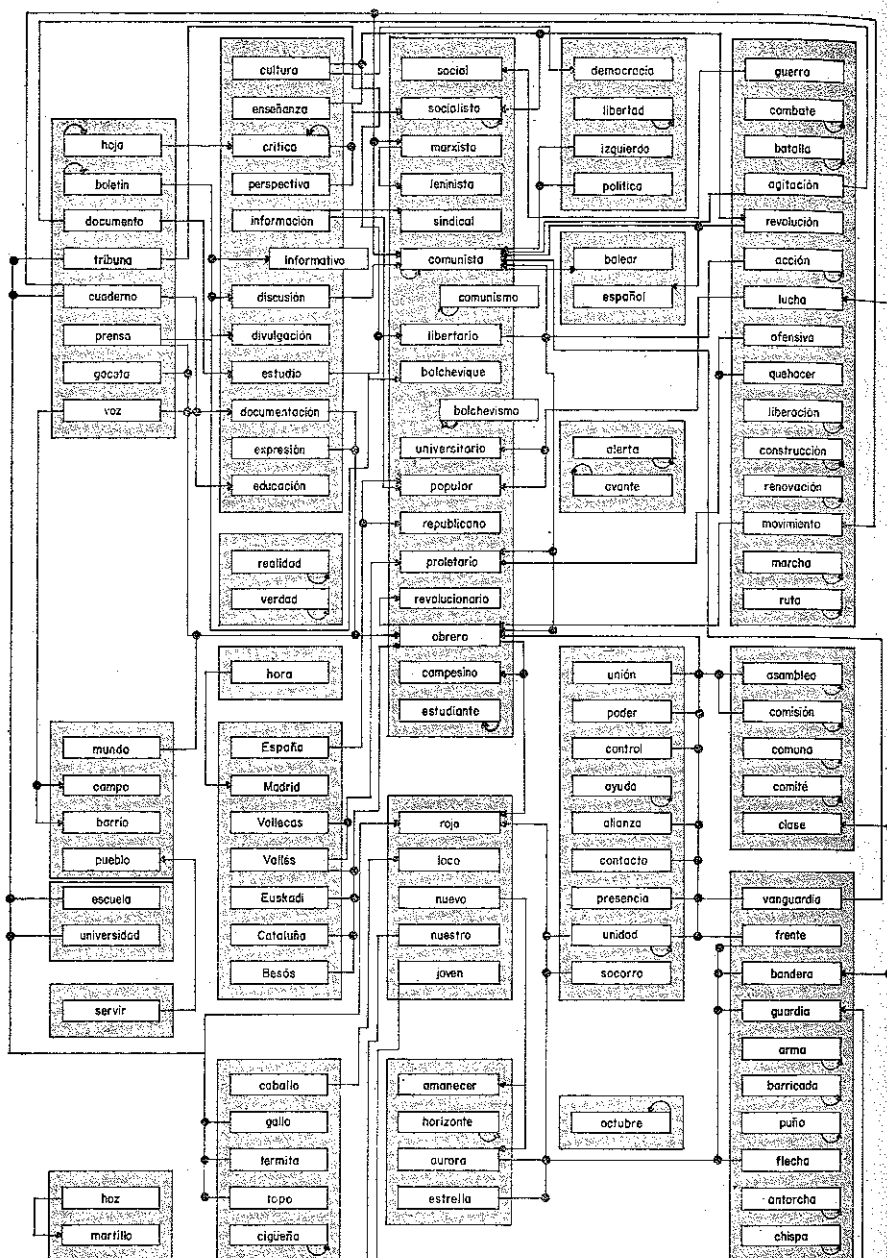
(+ N, ± común)  
(«sideral o meteorológico»)

*zona 11*

rojo  
nuevo  
joven  
loco  
⋮

(+ A)  
(«expresión de una cualidad»)

CUADRO 5

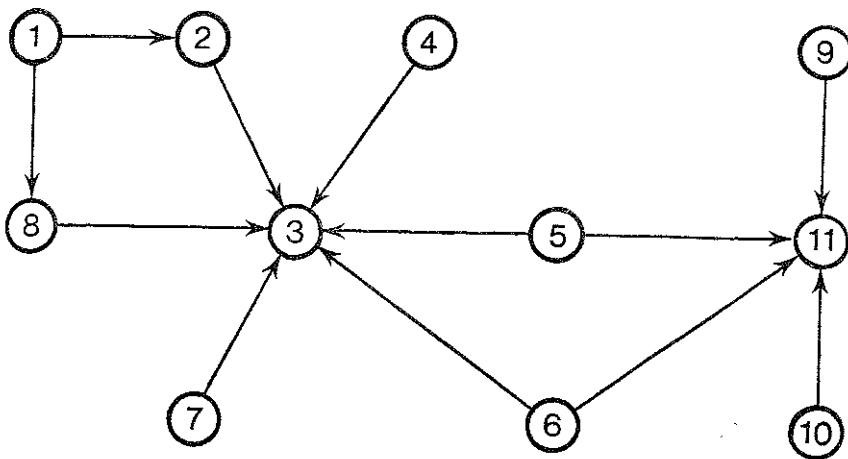


CUADRO 6.— Los campos léxicos y sus interrelaciones



La mayoría de lexemas de cada uno de estos campos se orienta, preferentemente, hacia otro campo concreto, e incluso hacia un elemento determinado de otro campo (*gallo, termita, topo...* → *rojo*; *España, Euskadi, Besós, Vallés...* → *obrero, proletario*; *acción, revolución, agitación...* → *comunista*; etc.).

No se trata de relaciones esporádicas y aisladas, sino de un juego de tendencias regulares que unen entre sí a los distintos campos; todos ellos giran alrededor de las dos zonas marcadas positivamente con el rasgo (+A), es decir, la 3 y la 11:



CUADRO 7

El conjunto de estas constantes léxicas permite definir el registro analizado como una realización sumamente repetitiva, regular y estable, a la que se ajustan perfectamente los distintos grupos sin que sea posible apreciar, en lo que se refiere a estructura, ninguna diferencia significativa entre ellos. Es evidente el respeto a una norma. La innovación sólo aparece, esporádicamente, a la hora de elegir las unidades léxicas (*caballo loco...*), pero siempre a partir de unos «patrones» (*caballo*, de la zona 9, junto a *loco*, de la zona 11, exactamente igual que las relaciones existentes entre *topo* y *rojo*), patrones en los que pesa la fidelidad a unos modelos y a unos textos (piénsese en el «viejo topo» del que nos hablaba Marx...).

Frente a otros ámbitos de realización lingüística, el léxico político analizado se nos presenta como un mundo totalmente individualizado. Pero una vez situados en su interior, la adaptación al esquema es perfecta. El registro impone sus condiciones.

COLOMA LLEAL